



Con el apoyo de:

enclave

Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos

Nota de prensa y resumen ejecutivo

Madrid, 1 de mayo de 2020

::: Equipo de Investigación :::

Marta Martínez Muñoz

Iván Rodríguez Pascual

Gabriela Velásquez Crespo

www.infanciaconfinada.com

infanciaconfinada@gmail.com

INFANCIA CONFINADA

¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?

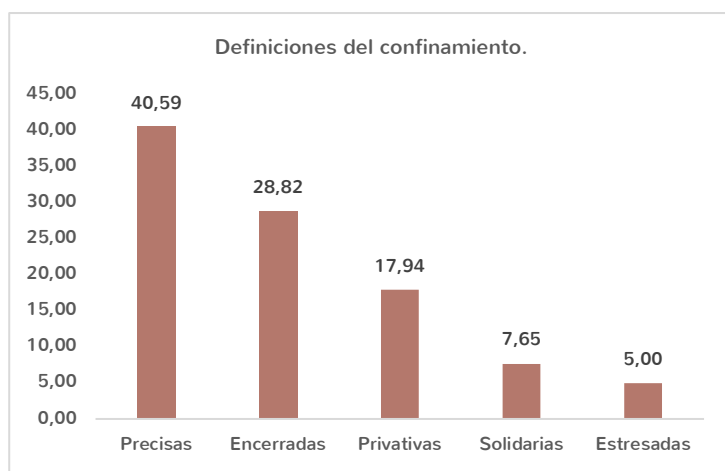
- El estudio *Infancia Confinada, ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, es el resultado de una apuesta de investigación desde una lógica de sociología de urgencia que, sin perder el necesario rigor metodológico que debe acompañar a todo proceso de indagación con la población infantil, apuesta por acercarse en 40 días, al universo de la población de la infancia confinada.
- El 92% de los participantes son niñas, niños y adolescentes de entre 10 y 14 años.
- El estudio ha conseguido recopilar la respuesta de 425 participantes de puntos muy distintos de España y provenientes tanto de un medio urbano como rural.

El estudio *Infancia Confinada*, recoge la opinión de niñas y niños, quienes en su gran mayoría (el 90%) están parcial o totalmente de acuerdo con la idea de que **las personas con menos de 18 años tienen sus propios derechos**. También es muy mayoritario el apoyo que muestran al confinamiento, que ven como una medida necesaria para evitar el contagio. Una población en la que existen muy pocas fisuras a la hora de aceptar la medida del confinamiento como necesaria (una abrumadora mayoría del 94,6%) se muestra algo o totalmente de acuerdo con la frase “todas las niñas y niños debemos estar confinados en casa para no contagiarnos del Coronavirus”. De manera general podemos apreciar que de la mayoría de niñas y niños

participantes en el estudio sus padres son españoles (aunque algo más de una quinta parte, el 20,1% afirma que uno de sus padres, o los dos, han nacido fuera de España).

Definiendo el confinamiento

Casi la totalidad de la población infantil que ha participado nos ofreció una respuesta sobre cómo definían el confinamiento que incluyó una abundancia de matices que es expresión de: 1) su diversa forma de habitar y sentir la realidad, 2) de otorgarle significados y 3) de narrar la excepcionalidad de la cuarentena.



El 41% define la situación de confinamiento con **gran precisión**, siendo además muy conscientes de sus implicaciones. Otro grupo la define sintiéndose **encerrados** (28,82%) e identificando de forma muy clara todas las **privaciones y renunciaciones** (casi el 18%) que dicho encierro conlleva, o sintiéndose **estresados** (5%). Las respuestas indican, además, que el confinamiento contribuye a la preservación de su salud, y que conlleva un ejercicio de

solidaridad (7,65%) apelando a un bien común y a un bienestar colectivo (evitar contagios propios o ajenos). A lo largo de las definiciones recogidas, hay una ausencia evidente de un discurso bélico, pese a ser tan común en los medios durante el confinamiento. Las niñas y niños no aluden en ningún momento a una situación ni de guerra, ni de combate.

Cómo pasan el confinamiento

El pariente con el que conviven más frecuentemente es la madre (en el 97,4% de los casos), seguido del padre (82%) y los hermanos (el 80,4%); a mucha distancia también hemos detectado que un 7% de los participantes en el estudio convive durante el confinamiento con otra clase de familiares (tíos/tías) y un 4% personas que no son de la familia. Muy significativamente, no se ha detectado un confinamiento con abuelos o abuelas.

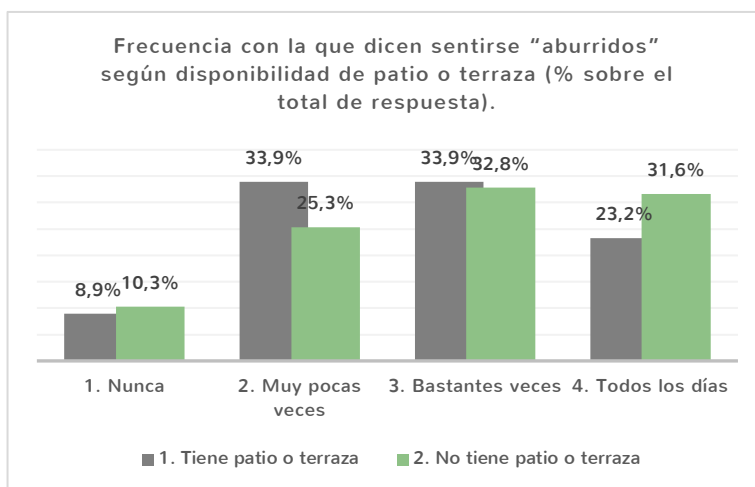
Condiciones de la vivienda

Con relación a las **condiciones de la vivienda**, lo más frecuente, a tenor de la información facilitada por las personas encuestadas, es que **haya quedado confinado en un grupo de 4**

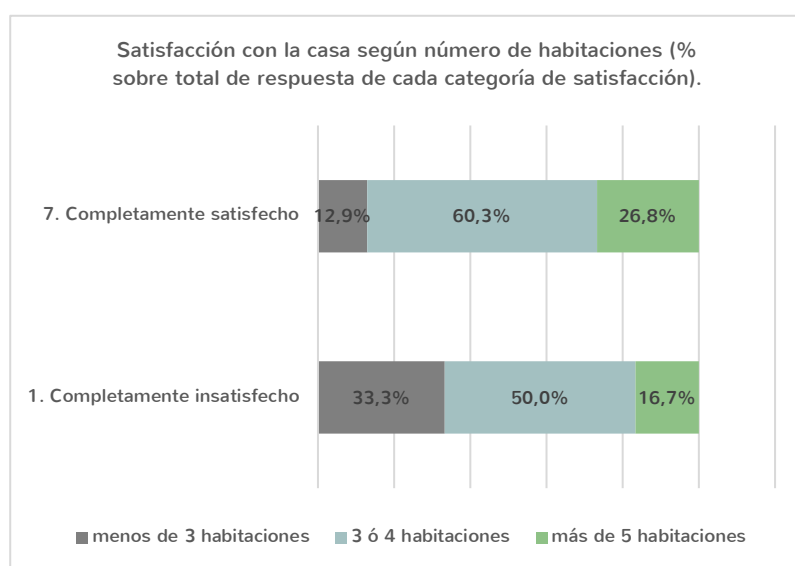
personas (el 51%) o de 3 (21,5%).

La situación de los niños y niñas del estudio, en términos generales, no es crítica, más del 63% viven en casas de 3-4 habitaciones. Sin embargo, la disponibilidad de un espacio abierto en la vivienda se convirtió en una importante válvula de escape ante el confinamiento: nos parece muy expresiva, por ejemplo, la diferencia de más de 8 puntos porcentuales que existe entre la proporción de estos niños

y niñas que dicen haberse sentido “aburridos todos los días” durante el confinamiento sin disponer de una terraza o un patio (el 31,6%) y la que anotamos en el caso de los que sí disponían de este espacio (el 23,2%).



Un volumen significativo de estos niños y niñas (13 de cada 100) viven el confinamiento en viviendas con **menos de 3 habitaciones**. Existe una clara relación entre menor disponibilidad de espacio y mayor insatisfacción. Son hasta un 33,3% de los que declaran estar

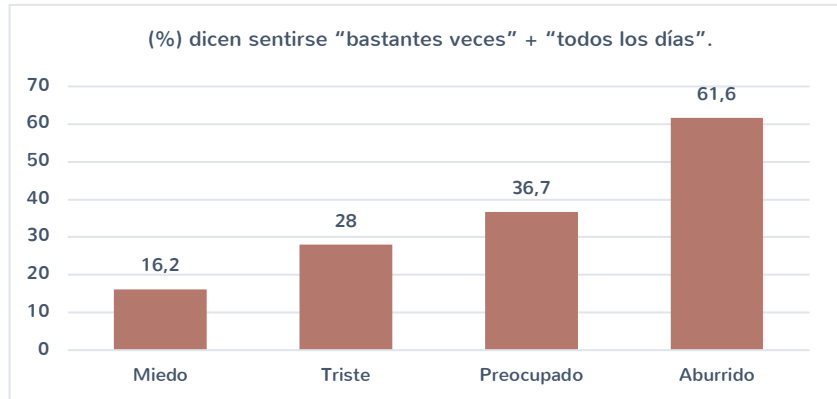


“completamente insatisfechos” con su casa. Aquellos niños y niñas que disponen de entre 3 y 4 habitaciones son los que conforman mayoritariamente ambas categorías de satisfacción y son el grupo más relevante en el grupo de encuestados que se han declarado “completamente satisfechos” con la casa en la que están confinados. Una mayor satisfacción con la vivienda parece implicar también una mayor disponibilidad de habitaciones.

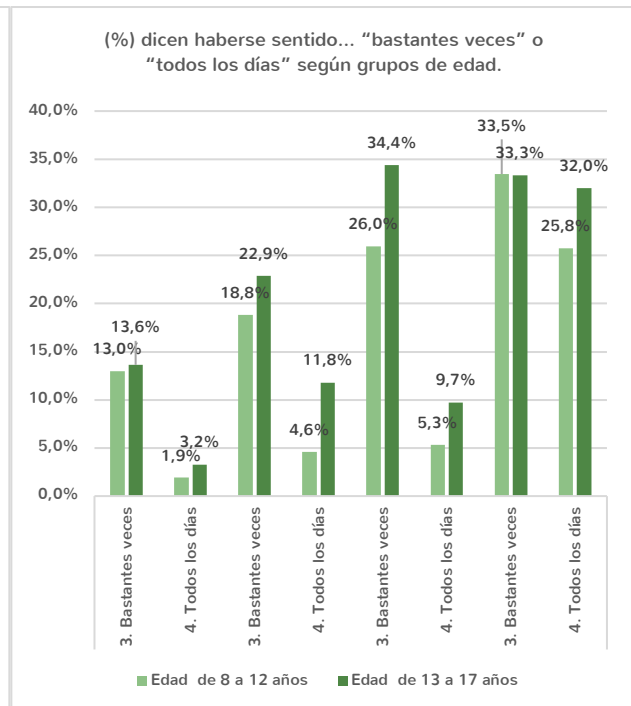
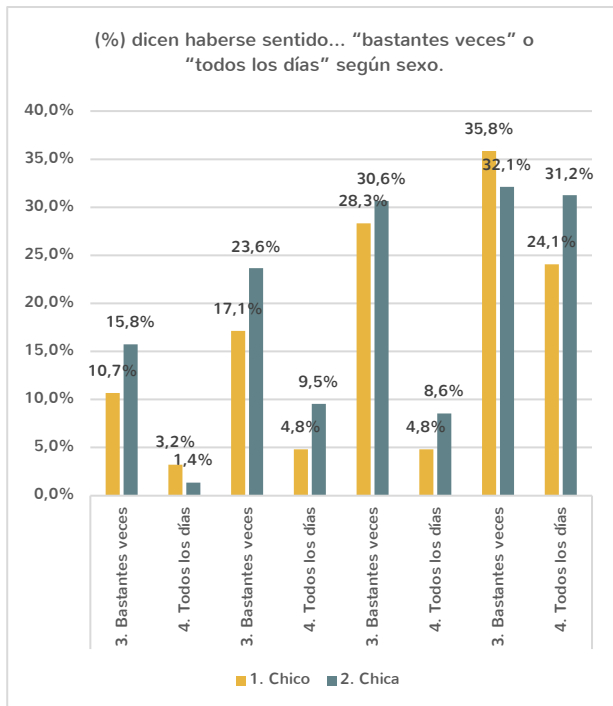
Sentimientos que ha generado el confinamiento

Las niñas, niños y adolescentes dicen haberse sentido mayormente tranquilos “bastantes veces” (el 44,8% de los casos) y “todos los días” (34,4%). Pero abundando en sensaciones con mayor potencial perturbador, vemos como la única que parece haberse experimentado con

mucha frecuencia es el **aburrimiento**, que 6 de cada 10 niños y niñas ha experimentado todos los días y que, a todas luces, parece una consecuencia muy lógica del propio confinamiento. En menor proporción han aparecido bastantes veces o todos los días la **preocupación** (36,7%) y la **tristeza** (28%).



Resulta interesante también que se hayan detectado variaciones ligeramente significativas de estos datos en relación con la edad y a las diferencias de género (son más moderadas en este último caso), como atestiguan los dos gráficos siguientes. Como puede comprobarse, aunque es un fenómeno muy común en ambos, **las chicas se han mostrado con mayor frecuencia que los chicos tristes, preocupadas y sintiendo miedo**. El grupo de edad más afectado por estos sentimientos, en particular por dos que están estrechamente vinculados como son la tristeza y la preocupación, son los encuestados adolescentes (mayores de 13 años) quizás porque a mayor edad han desarrollado un conocimiento más preciso de la complejidad del mundo social que les rodea, lo que también les hace más conscientes de su fragilidad en el contexto de la pandemia.





¿Cuáles son los principales motivos que llaman a la preocupación en esta población?

La **enfermedad** es el principal motivo de preocupación para esta población. Algo más de 83 de cada 100 niños consultados señala el hecho de que alguien de su familia pueda enfermarse o morir por culpa del coronavirus como algo muy preocupante.

Su familia sigue siendo el segundo mayor motivo de preocupación en la medida que al 64,9% le preocupa mucho la soledad de abuelas y abuelos y al 43,9% también les preocupa en la misma medida que haya familiares que hayan perdido el trabajo.

Existe, por otro lado, una preocupación infantil relacionada con los aspectos de ruptura o transformación del orden social que ha propiciado la situación de alarma y la reacción de las personas al confinamiento obligatorio: tanto el problema del desabastecimiento de productos básicos como la violencia aparecen como motivos importantes de preocupación para alrededor de un tercio de los encuestados. **Un peso algo superior, aunque moderado, tiene algo que, probablemente, sería considerado más importante por la población adulta: la vuelta a los centros educativos, que preocupa mucho al 36,5%.**

Sentimientos sobre su bienestar subjetivo

Un aspecto central del estudio de la situación de confinamiento que viven niñas, niños y adolescentes pasa por evaluar la posible mella que esta situación puede estar causando en el **bienestar subjetivo** de este colectivo. Hemos usado un instrumento breve inspirado en la versión abreviada de la escala de satisfacción vital en estudiantes, en el que niñas y niños pueden valorar de 1 a 7 puntos (donde 1 significa "completamente insatisfecho" y 7 "completamente satisfecho") su grado de satisfacción con sus relaciones familiares, sus amigos, su casa y consigo mismo, además de con la vida en general.

Conforme a lo que viene siendo habitual entre la población de estas edades, su satisfacción vital es elevada y solo tiende a decrecer levemente con la edad (es de 5,4 puntos sobre 7 entre los de 13 a 17 años, frente a 6,1 para los más pequeños). La situación de confinamiento, por tanto, no ha producido un impacto general reseñable en este sentido. El siguiente gráfico da cuenta de esta medida separadamente para cada aspecto. La puntuación más baja es de 5,6 puntos sobre 7 y corresponde a la satisfacción consigo mismo y apenas hay cuatro décimas de diferencia respecto al resto de aspectos considerados, alcanzándose niveles muy altos de satisfacción con la casa que habitan y con sus relaciones familiares, dos aspectos que quedan intrínsecamente unidos en una situación de confinamiento.



Parece existir una relación de común variación entre la presencia de sentimientos perturbadores como el miedo, la tristeza y la preocupación y disfrutar de un menor bienestar subjetivo en un sentido que cabría esperar: **cuánto más frecuentemente aparecen estas emociones más decrece este bienestar percibido en forma de satisfacción vital.**

La economía familiar y su posible deterioro es un motivo de preocupación muy evidente que, además, parece estar conectado con un deterioro de la satisfacción vital de niñas y niños.

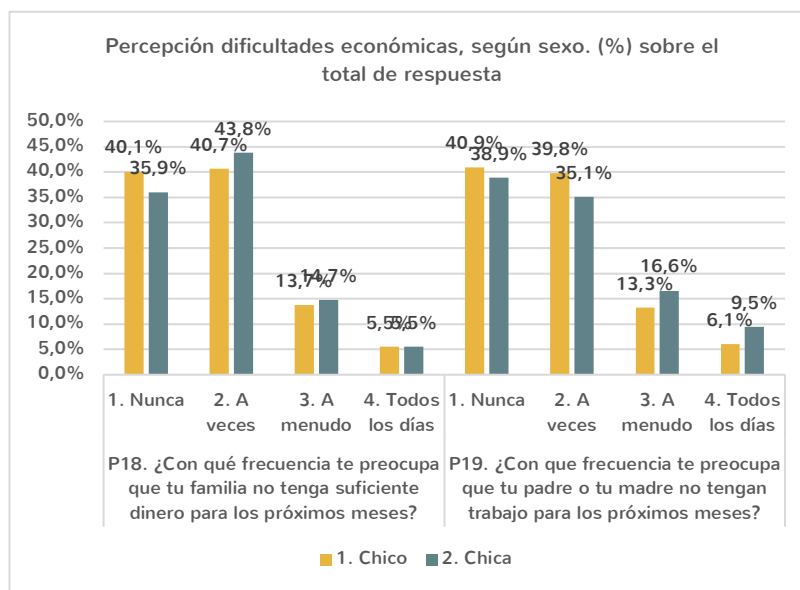
Un dato que queremos destacar y que debe necesariamente mover a reflexión: existe una relación entre la frecuencia con que niños y niñas manifiestan estar desbordados por las tareas escolares (más de un 25% confiesan no ser capaces de acabarlas) y las puntuaciones referidas a su bienestar percibido. Dicho en otras palabras, **los niños que se sienten más cansados y superados por las tareas que el centro educativo traslada a los hogares confinados están menos satisfechos con su vida y perciben su bienestar de manera menos positiva.**

Sentimientos sobre su bienestar material

Junto al bienestar percibido, expresado como satisfacción vital, otro elemento relevante, es el **bienestar material** de estas personas menores de edad. No se dispone de datos referidos a la renta de los hogares que han participado en el estudio ni otros indicadores usuales del estatus socioeconómico, pero sí tenemos información muy valiosa que apunta a las posibles dificultades económicas de estas familias y de cómo las están percibiendo niñas, niños y adolescentes. Somos conscientes de que el propio diseño del estudio, a través de un cuestionario online y

difundido por diferentes redes sociales, puede no estar detectando la situación de los niños y niñas que, por sufrir las situaciones más graves de carestía, tienen menor acceso a estos medios y, por tanto, están menos representados en la muestra. Suponemos, por tanto, que nuestro retrato de esta realidad social puede estar infraestimando las dificultades económicas de una parte de la población infantil.

Incluso contando con este posible sesgo, la percepción de las dificultades económicas por parte de esta población deja un retrato bien expresivo de la gravedad de esta crisis. A pesar de que hay un número significativo de niños y niñas que dicen no preocuparse nunca por estas dificultades (más en el caso de la pérdida de empleo, al superar ligeramente el 40%) también hay que tener en cuenta que a la pregunta de “¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?”



casí una quinta parte del total (el 19,6%) dicen preocuparse “a menudo” o “todos los días”; porcentaje que se incrementa hasta el 22,9% en el caso de la preocupación por la pérdida del trabajo de los padres.

Las diferencias generales no son muy marcadas aun cuando analizamos los resultados en función del sexo y edad, lo que evidencia que cuando la preocupación existe alcanza a niños y niñas de diferentes edades, pero aun así es posible destacar algunos datos relevantes.

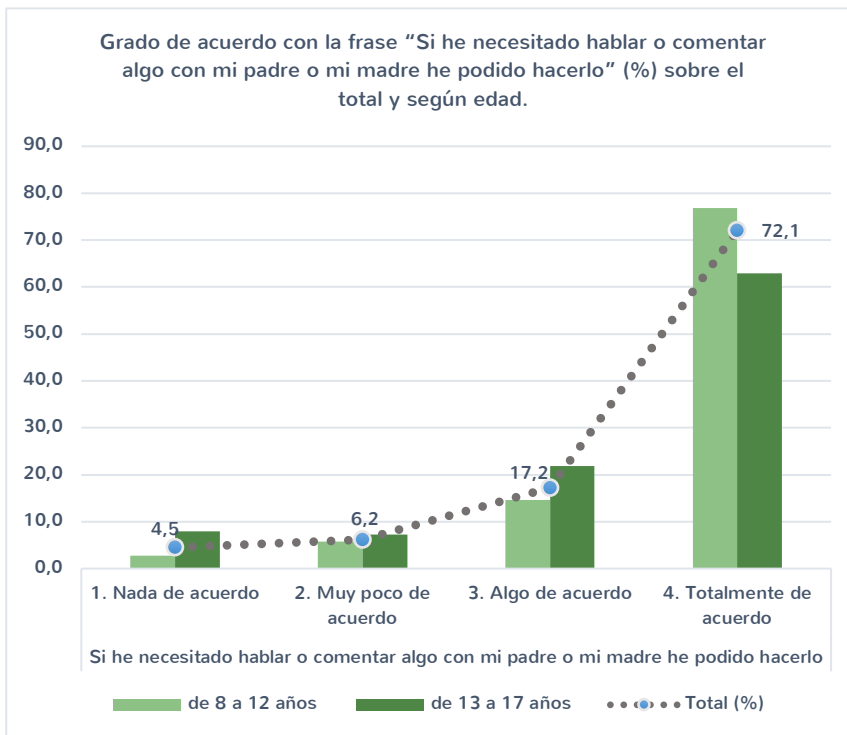
Las chicas, por ejemplo, parecen percibir mejor esta vulnerabilidad económica de las familias, pero lo hacen más claramente cuando se pregunta por el empleo de sus progenitores: el 26,1%, más de la cuarta parte, dicen preocuparse por esto a menudo o todos los días, frente al 19,4% de los chicos.

Un efecto parecido se observa en relación con la edad: los encuestados mayores de 13 años parecen reflejar una preocupación más frecuente tanto sobre la falta de dinero (al 20,1% le preocupa a menudo o todos los días) como sobre la pérdida de empleo (algo que llega a preocupar con mucha frecuencia a una cuarta parte del total, el 25,3%).

Cómo se relacionan con sus padres

La impresión general sobre la relación con los padres es esperanzadora: por ejemplo, son gran mayoría los niños, niñas y adolescentes que están **algo o totalmente de acuerdo** con que sus padres están con ellos el tiempo que les gustaría (el 84,8%). Pero es igualmente relevante que al menos un 15% de la población consultada manifieste estar **en desacuerdo** con la frase “mi padre o mi madre están conmigo el tiempo que me gustaría”, revelando uno de los problemas de esta crisis que, habiendo encerrado a varias generaciones bajo un mismo techo, puede haberlas separado en otros muchos sentidos.

El estudio ha incluido una pregunta en la que indagamos sobre los canales de comunicación que fluyen entre padres y madres y su descendencia; de nuevo es importante expresar un dato general positivo (más de 89 de cada 100 niños y niñas parecen estar satisfechos con el “canal” de comunicación que fluye hacia los padres), que sin embargo incluye en su interior algunas diferencias relevantes, principalmente referidas a la edad. Quizás de forma previsible, por lo que sabemos sobre la agudización de los conflictos intergeneracionales durante la adolescencia, no



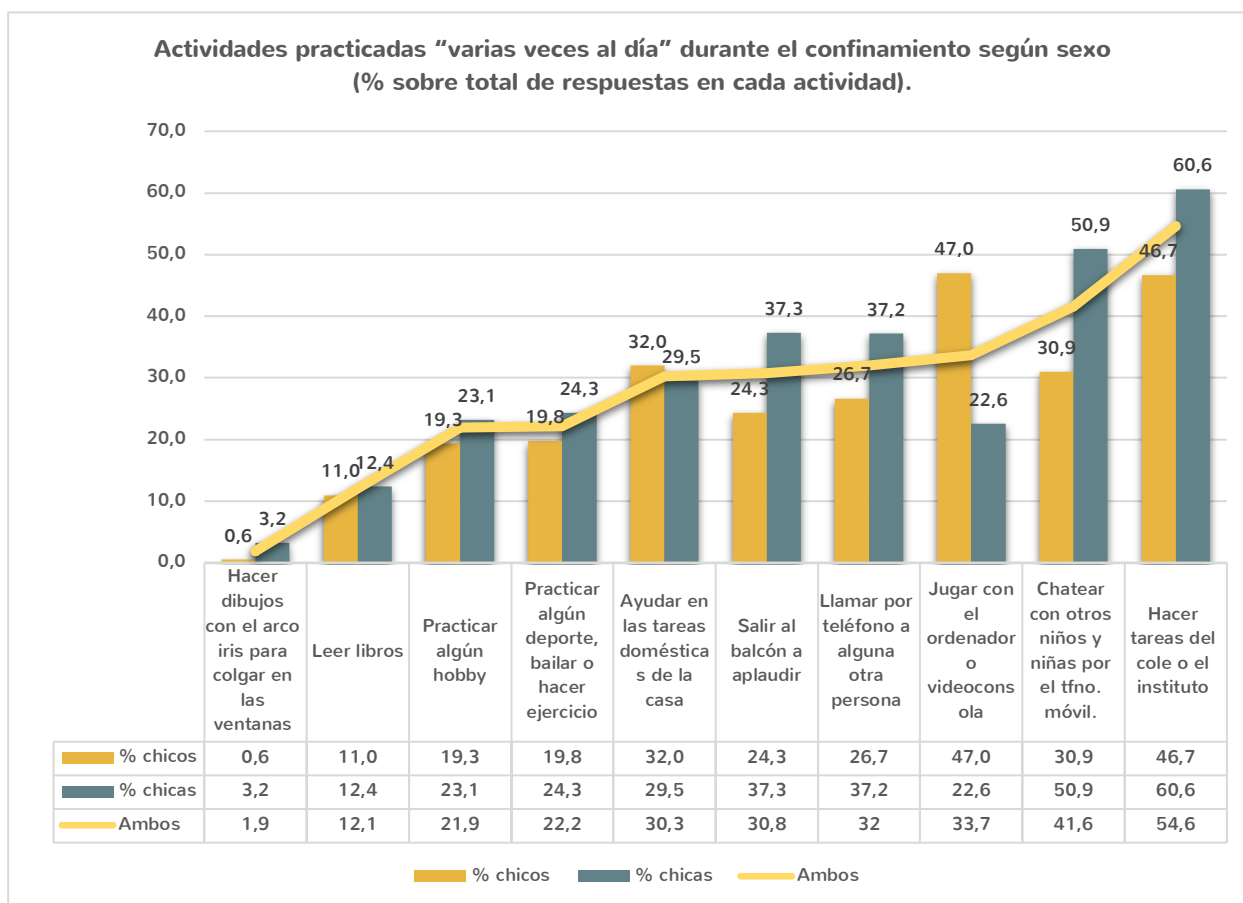
deba sorprendernos que esta comunicación entre padres e hijos empeore con la edad. Es el patrón que muestra el gráfico siguiente, en el que puede comprobarse cómo el grupo de encuestados que tiene menos de 13 años se muestra más dispuesto a dar su aprobación a la frase que expresa la disponibilidad para hablar de padres y madres que el de 13 a 17. Aun así, la impresión general no deja de ser esperanzadora: incluso durante una situación tan dura y excepcional, el 84,8% de estos adolescentes entre 13

y 17 años están de acuerdo parcial o totalmente con que pueden hablar con sus padres si lo necesitan.

Actividades dentro de casa

Una cuestión ciertamente relevante durante los días del confinamiento en la vivienda, que tanto se parecen unos a otros, es la manera en que la población infantil consultada ordena y distribuye su tiempo entre una serie de actividades.

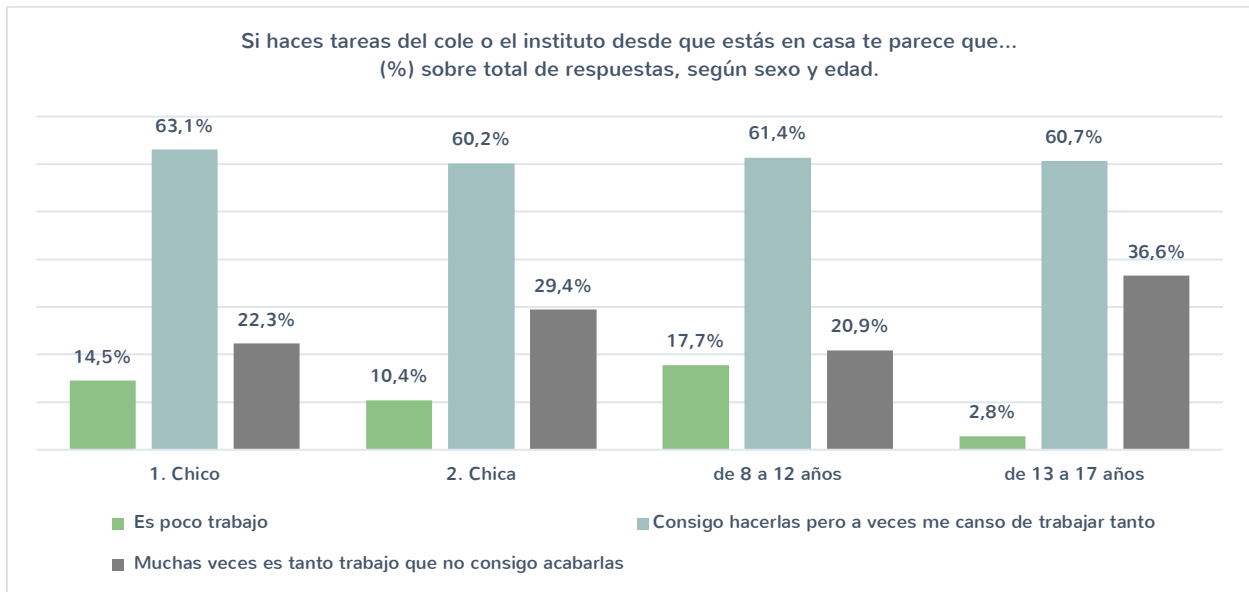
Los chicos han apostado más claramente por la frecuente actividad lúdica digital, por ejemplo, y más que duplican la proporción de chicas que juegan con el ordenador o la videoconsola (lo hace el 47% de ellos, frente al 22,6% de ellas); por el contrario, ellas hacen más frecuentemente otro tipo de actividades: para empezar las escolares (14 puntos de diferencia con los varones) pero sobre todo las que tienen que ver con la comunicación con sus iguales y su red familiar o próxima (20 puntos de diferencia en la categoría “chatear con otros niños y niñas por teléfono móvil”) lo que reproduce claramente esquemas referidos a una socialización de género disímil.



Tareas educativas

Nuestro último foco de atención de las actividades que realizan en casa, está puesto en la carga de las tareas educativas. El resultado es un terreno abonado para el desencuentro entre las

expectativas académicas y el conflicto de rol, por no hablar directamente de una posible sobrecarga. Hemos preguntado a niñas, niños y adolescentes su parecer al respecto y el resultado, de nuevo, tiene gran valor expresivo. Obteniendo que, las tareas escolares tienen, como mínimo, un sentido que mueve al cansancio para una gran mayoría de niñas y niños (el 60,8%), incluso cuando son capaces de completarlas; pero son además claramente excesivas para más de una cuarta parte (el 26,8%).



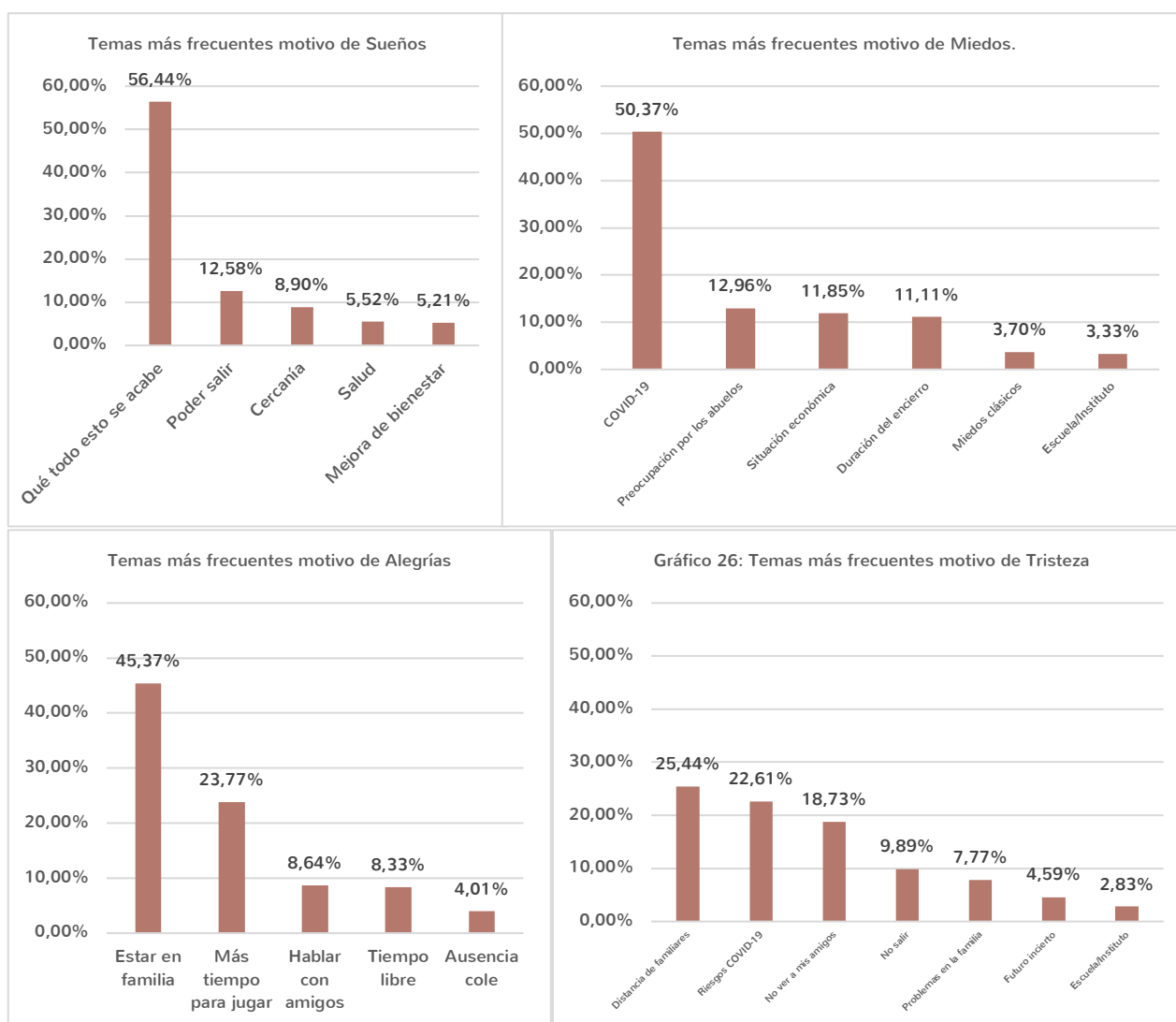
¿Cuáles son sus Sueños, Miedos, Alegrías y Tristezas (SMAT)?

El SMAT es una *versión amigable* del DAFO que, a partir de las opiniones de las niñas y niños, busca acercarse a identificar posibles situaciones problemáticas en las que se encuentran, identificar barreras o limitaciones, pero también desvelar sus proyecciones y deseos de futuro o su capacidad y resistencia para superar posibles obstáculos. Del total de respuestas obtenidas, un 85% niños y un 87% de niñas dieron respuesta a las preguntas del SMAT. Los resultados obtenidos son los siguientes:

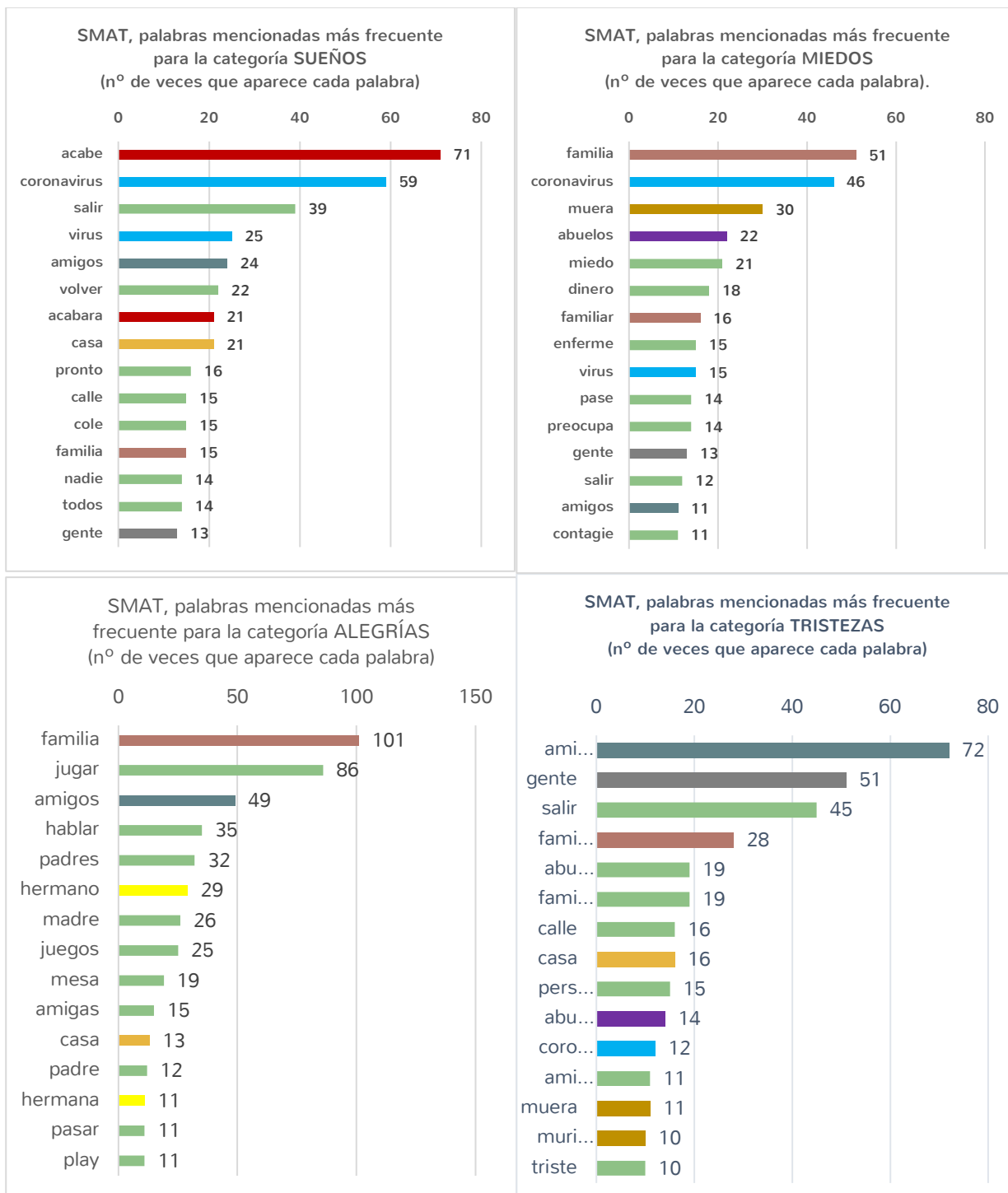
- **SUEÑOS:** No cabe duda de que la población infantil en España ha sido quien se han visto sometida al más estricto confinamiento, por ello no sorprende que los sueños, expresión de un deseo y de la necesidad de salir de posibles pesadillas obtiene casi un rotundo y unánime 60% en la voluntad de **¡que toda esta situación se acabe!**, siendo la frase más expresada de forma decidida.
- **MIEDOS:** Por su parte, cinco de cada diez respuestas sobre miedos describen que las situaciones que más les atemorizan son las derivadas de las afecciones por la COVID-19 (50,37%) con una enérgica referencia a la situación de sus abuelos y abuelas (13%) y la preocupación que les genera la distancia física que han de mantener durante la cuarentena con respecto a quienes son figura de referencia en sus vidas cotidianas.
- **ALEGRÍAS:** Las alegrías también se encuentran presentes dentro de la situación de confinamiento y en su gran mayoría manifiestan que el principal motivo es estar en familia

(45,37%), un hecho que se deriva de compartir las 24 horas del día junto a sus padres y familiares refiriendo que es lo que más disfrutan.

- **TRISTEZAS:** Finalmente, las niñas y niños refirieron diversas situaciones que, relacionadas en su totalidad con la situación de confinamiento, les causan tristezas. Aparece en primer lugar (con casi un 26% de las respuestas), la renuncia que ha implicado para la población infantil estar distanciada de diversos familiares (abuelos, primas y otros parientes) seguido de los riesgos por el coronavirus y en tercer lugar (18,73%) la imposibilidad de ver y disfrutar de sus amigos.



Un panorama del conjunto de sus testimonios lo encontramos en función de las palabras que utilizan con mayor frecuencia, un claro horizonte en el que el deseo de que *se acabe el coronavirus, salir de casa, y volver a ver a la familia, los amigos, los abuelos, la gente o la evidente presencia de su inquietud por la muerte y el coronavirus*, van brotando en diferentes ejes y posiciones de prioridad en las cuatro categorías clave del SMAT.





Algunos testimonios de las niñas, niños y adolescentes

- *Que los profesores están considerando que poner deberes es crear una buena rutina pero en realidad lo que crea es estrés entre que hay fechas límites y las páginas donde los ponen no van bien es un desastre. (Otrx, 12 años, Comunidad Valenciana)*
- *Hay muchos niños más pequeños que yo (vecinos/primos) que parecen agobiados y con ganas de hacer actividades con movimiento, quisiera que pudieran salir al menos para dar un leve paseo, se qué puede ser malo por peligro de contagio, pero al menos que vean la luz del sol de la calle y respirar aire para no agobiarse tanto y pasar la cuarentena mucho mejor. (Chica, 12 años, Andalucía)*
- *Creo que realmente a la gente le está afectando lo de la cuarentena, creo que puede afectar a nivel de depresiones y tristeza. (Chica, 13 años, Cataluña)*
- *Que me parece muy injusto que los médicos se estén contagiando mucho, deberían tener más protección. (Chico, 10 años, Madrid)*
- *A veces me siento estresada y estoy preocupada por que mi abuela se murió (hace años ya) y mi abuelo está solo (no tiene compañía en este tiempo). (Chica, 10 años, Galicia)*
- *Los niños y las niñas necesitamos salir. (Chico, 10 años, Andalucía)*
- *Me parece una situación muy aburrida por no poder salir de casa. (Chica, 10 años, Madrid)*
- *Que la gente que está en el paro debería tener una pensión porque igual tienen hijos y no los pueden alimentar. (Chica, 10 años, Castilla y León)*

www.infanciaconfinada.com

infanciaconfinada@gmail.com